



A0849

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, PARA LA CADENA DE TELEVISIÓN MEXICANA TELEVISIVA

14-10-99

P.- En marzo de 1996, el Partido Popular vence en las elecciones generales. Tres meses más tarde, después de pactar con los socios nacionalistas, llega al poder José María Aznar. Faltan pocos meses para que concluya la legislatura y el Presidente del Gobierno, José María Aznar, nos ha dado para Televisa y ECO una entrevista en exclusiva.

En primer lugar, señor Presidente, muchas gracias por esta entrevista.

Presidente.- Muchas gracias a ustedes.

P.- ¿Cuál es el balance de su gestión al cabo de esos casi cuatro años que se van a cumplir en marzo?

Presidente.- Somos ya el Gobierno más largo de la historia de la democracia en España; pero, sobre todo, el país es un país en este momento con confianza en sí mismo, un país optimista y un país en prosperidad. Tenemos tranquilidad política; tenemos un momento de prosperidad económica y prosperidad social verdaderamente envidiable; un fuerte crecimiento económico; una muy fuerte creación de empleo; España forma parte de los países fundadores de la moneda única europea; tiene una fuerte proyección internacional. En conjunto, puedo decir que el balance de esta legislatura, en términos de estabilidad política y de prosperidad del país, creo que es ampliamente satisfactorio.

P.- Yo decía, señor Presidente, ahora, al principio, que en el mes de marzo habrá elecciones generales. Pero, antes de marzo, este próximo domingo hay elecciones en Cataluña. ¿Cómo ve el panorama en Cataluña?

Presidente.- Yo espero que en Cataluña el resultado de la decisión de los catalanes sea una decisión que apueste por la estabilidad, por la prosperidad y por un camino de reformas en Cataluña. Son muchos años de Gobierno de una misma formación política, y los ciudadanos tienen que ver si existe una alternativa preparada para ello o no existe y, en segundo lugar, si puede existir una fuerza, como puede ser el Partido Popular, decisiva en el Parlamento de Cataluña; como yo creo que será así, de esa manera.

En todo caso, quiero decirle que Cataluña es un gran motor de España y en la que su dinamismo, su creatividad, su capacidad de innovación, su situación económica y social es una situación extraordinariamente pujante.

Por tanto, yo espero que los ciudadanos de Cataluña den un claro mensaje de estabilidad y de apuesta por un futuro, en el cual cada vez más Cataluña ejerza de núcleo motor de una España pujante, de una España ambiciosa y próspera.

P.- Señor Presidente, hablando de las elecciones del mes de marzo del año que viene, ¿se sabe ya fecha? ¿Nos puede adelantar fecha por fin?

Presidente.- Todavía no se sabe la fecha, pero serán en el mes de marzo.

P.- El último sondeo de opinión, señor Presidente, elaborado por Metra Seis, le daba al Partido Popular en esas elecciones una horquilla entre 164 a 170 diputados. Eso les convertiría, si es así, a seis escaños de conseguir la mayoría absoluta; sería un ascenso de ustedes de casi veinte escaños. Si eso fuere así, ¿con qué panorama podríamos encontrarnos?

Presidente.- Yo creo que es bueno para España, será bueno en el futuro inmediato, el continuar con el trabajo que hemos emprendido. Usted ve, por ejemplo, que nosotros tenemos en este momento el mayor crecimiento económico de Europa; el mayor ritmo de creación de empleo de Europa; que hemos entrado, como yo le decía, en una etapa de estabilidad política muy grande, de tranquilidad política muy grande. Lo que es importante es que España entre en el Siglo XXI con enorme fuerza. Tenemos que ser muy ambiciosos los españoles, sobre todo porque España tiene capacidad para hacerlo.

Cuando yo tenía el objetivo de la moneda única, siempre había gente que decía: no lo conseguirá. Yo decía: sí, sí, yo confío en los españoles; los españoles son capaces de conseguirlo. En dieciséis meses hicimos una operación verdaderamente de trascendencia histórica.

A partir de ese momento, yo quiero decir que estamos ante unos nuevos objetivos: el horizonte del pleno empleo en España, mejorar nuestra calidad de nuestro sistema educativo, apostar por un concepto de igualdad de las mujeres, apostar por políticas que supongan un desarrollo tecnológico y de innovación en España cada vez más intenso, cada vez más grande; es decir, apostar por todas aquellas políticas que promuevan definitivamente que el país, España, se convierta en uno de los países más importantes del mundo. Está al alcance de nuestra mano si los españoles sabemos tener estabilidad política y sabemos orientar nuestras políticas hacia el futuro.

Ahora le digo: ésa es una decisión de los ciudadanos españoles en su momento. Hay políticas buenas y políticas malas; políticas que conducen, por ejemplo, a la moneda única europea, al euro, que conducen a la creación de empleo, y políticas que conducen a la crisis o conducen, desgraciadamente, a niveles altos de desempleo o de paro.

Yo espero y deseo que los españoles apuesten por esa política de reformas y de estabilidad, que ha promovido un bienestar, yo creo, muy positivo para el país.

P.- ¿Cómo está en estos momentos, señor Presidente, el proceso de paz? ¿En qué momento está?

Presidente.- Es evidente que, si usted toma como referencia el pasado, con treinta años de terrorismo activo, entendido por que se han producido en España muertes, asesinatos o secuestros, llevamos quince meses sin él y no hemos pagado ningún precio por él. Ni el Gobierno, ni la sociedad española, ni la sociedad vasca, ni el sistema democrático, han pagado ningún precio por él. La fortaleza social, la fortaleza de nuestra democracia, del Estado, ha sido muy sólida para ello.

Por tanto, estamos en un momento, sin duda, mucho mejor del que estábamos; pero sabiendo y siendo conscientes de que es muy importante seguir en el camino que hemos emprendido para conseguir definitivamente ese horizonte de paz que todos deseamos.

La paz consiste no solamente en dejar las armas, sino consiste en incorporarse, respetando las reglas del juego, plenamente a las instituciones democráticas. Eso es lo que desea el Gobierno.

En muchas ocasiones he dicho que nosotros no vamos a pagar un precio por esa situación. No queremos pagar ningún precio; pero estamos dispuestos a dar facilidades para que aquellas personas que han estado vinculadas al mundo violento se incorporen, respetando las reglas del juego, a un sistema democrático estable. Ése es nuestro deseo.

P.- Eso querría decir, Presidente Aznar, que miembros de ETA que no hayan cometido delitos de sangre puedan reinsertarse a la sociedad española.

Presidente.- Eso quiere decir que todas las opciones están abiertas. Pero lo que no se puede pretender es intentar cobrar un precio o hacer que una sociedad, un país o una democracia doblen la rodilla porque se mata y, cuando se deja de matar, decir: para dejar de matar, usted tiene que pagarme un precio. No, no; nosotros favorecemos todo aquello que permita una participación normal en la vida democrática, que consiste en participar en las instituciones, respetar su funcionamiento, respetar las reglas del juego, etc., etc. Eso es donde estamos, y yo estoy convencido de que la inmensa mayoría de la sociedad española y la inmensa mayoría de la sociedad vasca es lo que desea.

Por tanto, el Gobierno, y yo personalmente, seguiremos impulsando ese tipo de política, que lleve a una situación irreversible en cuanto a la imposibilidad del retorno de la acción terrorista en el País Vasco.

P.- De eso precisamente van a hablar ustedes en Tampere, dentro de unas horas, en Finlandia. Es una Cumbre de Jefes de Estado y de Presidentes de Gobierno donde van a tratar, básicamente, temas de Justicia y de Interior.

Presidente.- Sí. Europa ha tomado una decisión muy importante, que es crear una moneda única europea entre once países. Eso es un núcleo motor económico, social, político, extraordinariamente importante en Europa. Tenemos un espacio común en virtud del cual las personas, los bienes, las mercancías, pueden moverse libremente, y tenemos que afrontar tres cuestiones más en este momento como retos inmediatos de la Unión.

La primera es lo que vamos a hacer: crear un gran Espacio de Libertad, de Seguridad y de Justicia en Europa. Eso significa una regulación común de todas las cuestiones relativas al asilo y a la emigración; una lucha en común también contra la delincuencia organizada, contra el narcotráfico, contra el blanqueo de dinero, contra las mafias, etc., etc., y, en tercer lugar, un sistema judicial común europeo, de tal manera que las sentencias de un país sean reconocidas en otro país, etc., etc. Hay que avanzar positivamente en los tres aspectos.

El siguiente reto que tenemos es la defensa europea. En el marco de la OTAN, y sabiendo que la OTAN es el elemento básico de la seguridad de Europa, los europeos tenemos que asumir más responsabilidades en materia de seguridad y de defensa.

Y el tercer elemento que tenemos es la ampliación de Europa, que debe hacerse en los próximos años, en los cuales los antiguos países sometidos al bloque comunista deben tener un horizonte de participación en la Unión Europea.

Ahora, a petición española, precisamente --yo fui el que tomé esa iniciativa--, nos vamos a reunir en Finlandia para impulsar ese Espacio común de Libertad, de Seguridad y de Justicia en el marco de la Unión Europea como uno de nuestros grandes retos de futuro. Que el ciudadano europeo se pueda sentir más libre, más seguro y pueda confiar más en la Justicia en cada uno de nuestros países.

P.- Cambiando de tema, Presidente Aznar. El Presidente Zedillo iba a venir a España. Tuvo que cancelar a última hora, por motivos más que obvios, que todos conocemos. ¿Cómo ve usted las relaciones bilaterales entre España y México?

Presidente.- Las relaciones bilaterales entre España y México son inmejorables. La verdad es que el ambiente de trabajo, el ambiente de confianza, los objetivos comunes, conjuntos, que hemos puesto en marcha, el nivel de interlocución entre los Gobiernos y entre las sociedades mexicana y española es excelente. Yo, sinceramente, no recuerdo un momento tan brillante y de tanta confianza en las relaciones entre España y México como el actual y, por lo tanto, mi deseo es que eso se proyecte claramente hacia el futuro.

En segundo lugar, quiero decir que yo he hablado con mucha claridad siempre, no solamente de mi aprecio personal, sino de mi amistad personal por el Presidente Zedillo, y lo que quiero decir es que lamento mucho que no pueda venir en esta visita a España. Yo he hablado con él, hemos hablado hace unos días, y hemos sabido comprender, naturalmente, esta circunstancia y vamos a fijar una fecha para los próximos meses en la que el Presidente Zedillo pueda ser recibido en España, que nos dará una gran alegría. De todas maneras, nos veremos en la Cumbre Iberoamericana de La Habana, dentro de muy pocas semanas.

En todo caso, yo quería aprovechar, si usted me permite, para transmitir a todo el pueblo mexicano, y especialmente a las personas que han padecido esta última catástrofe, la comprensión y la solidaridad española. Y, como le dije al Presidente Zedillo, en aquello que España pueda hacer nuestros amigos mexicanos saben que estamos plenamente a disposición.

P.- Es lo que le iba a preguntar, señor Presidente. En caso de que México pidiera una ayuda, ¿España se la brindaría?

Presidente.- Lo que nos pida. Yo le dije al Presidente Zedillo: sabes que estoy al otro lado del teléfono; basta con levantar el teléfono y decirme, si es que podemos hacer algo, con mucho gusto estamos a vuestra disposición.

P.- Algo más en relación con México. ¿En qué medida España puede ayudar a México para intentar acabar con los últimos flecos que quedan en el tratado comercial entre México y la Unión Europea, Bruselas?

Presidente.- Estuvo de visita en España hace muy pocas fechas, como usted sabe, el Presidente Chirac. Hablé con él de este tema y le dije: a mí me gustaría terminar esta negociación con México a 31 de diciembre; que el 31 de diciembre pudiésemos dar por finalizado este acuerdo con Méjico. Nos hemos ocupado intensamente de eso, como sabe muy bien el Presidente Zedillo, y espero que así sea, y esperamos tener la comprensión de los demás.

Pero, desde luego, la decisión española es superar los últimos obstáculos que haya, y espero que también sea la decisión mexicana, para ver si podemos conseguir que, a 31 de diciembre del año 1999, ese acuerdo entre la Unión Europea y México, por el cual España ha trabajado mucho, codo con codo, con nuestros amigos mexicanos --España en el marco de la Unión Europea--, sea una realidad. Yo le doy a eso una importancia estratégica esencial para el futuro de las relaciones entre Europa y el mundo iberoamericano.

Ésa relación con México, por una parte, y la relación con MERCOSUR, por otra parte, tienen que hacer, evidentemente, que la relación de la Unión Europea --en este caso, de España también-- con el mundo iberoamericano sea todavía mucho más intensa, en beneficio de ambas partes.

P.- Tema Chile, señor Presidente. ¿Cuál es la opinión del Gobierno español, después del proceso de extradición, que dijo el otro día el señor Battle que había lugar a la extradición del General Pinochet?

Presidente.- Nosotros hemos dicho siempre dos cosas: la primera es que un Gobierno siempre debe respetar las leyes, siempre debe respetar la legislación y debe ser respetuoso con el Estado de Derecho; y que, por lo tanto, nosotros respetamos las decisiones judiciales en España y las decisiones judiciales que se pueden producir en otros países. Por lo tanto, respetamos también la decisión del juez británico en cuanto a la concesión de extradición a España y, por supuesto, evidentemente, que abre un nuevo proceso de recursos, etc., etc.

Por lo tanto, nosotros actuaremos siempre en eso. Como yo digo muchas veces, a un Gobierno o a una persona se le pueden pedir muchas cosas, mucha comprensión, mucha ayuda, pero hay una que no se le puede pedir, y es que infrinja la Ley o no respete la Ley.

En segundo lugar, España es absolutamente solidaria, activamente, en lo que es todo el proceso democrático chileno. Yo respeto, admiro y apoyo plenamente la consolidación

de la democracia en Chile. Por lo tanto, desde ese punto de vista, le quiero decir que no soy yo de los que da ninguna lección a ningún país en términos democráticos, y mucho menos a un país hermano, y menos aún a Chile. Yo tengo comprensión por los problemas que se están produciendo allí, y quiero decir que mi deseo es que eso no dañe en absoluto ni las relaciones de España y Chile, ni lo que es la situación del mundo iberoamericano en este momento, sino que, al contrario, la democracia en Chile sea cada vez más una realidad más fuerte y más vigente.

P.- Señor Presidente, lo que pasa es que ya Chile y Argentina han dicho que no van a Cuba.

Presidente.- Son decisiones que yo tengo que respetar aunque, sin duda, evidentemente, no las comparto. Yo creo que el ámbito de las Cumbres Iberoamericanas es un ámbito que nos interesa a todos.

Yo vengo ahora mismo, antes de estar con usted, de participar en la reunión del Instituto Cervantes, que hacemos anualmente, y la pujanza de todo lo que es la cultura en español, por decirlo de esa manera --que no es una cultura española, sino que es una cultura compartida cada vez por más gente--, la importancia de salvaguardar un ámbito de actuación político, económico, social, cultural, iberoamericano, que cada vez va a tener más pujanza en el futuro, a mí me parece muy importante. Me parece una de las claves de nuestro futuro.

Justamente por eso, yo procuro que las Cumbres Iberoamericanas sean un espacio de encuentro entre todos. Se puede producir en algún momento alguna disonancia, alguna circunstancia específica que pueda añadir alguna dificultad; pero yo espero que sea superada rápidamente.

P.- Perdóneme que insista, señor Presidente, con el tema de Chile, pero ¿no da la sensación de que quizás fuera una "patata caliente" para el Gobierno, para ustedes?

Presidente.- ¿En qué sentido?

P.- En el sentido de que el General Pinochet tiene que venir a España y le puede crear problemas con Chile.

Presidente.- Cuando se cumple la Ley, uno no tiene "patata caliente"; uno cumple una obligación, como es natural. Y lo que hace falta entre personas inteligentes, entre pueblos y países maduros, es saber extraer dos consecuencias que yo le decía: una, ser respetuoso siempre con la Ley, con el Estado de Derecho; y, en segundo lugar, contribuir a que ninguna decisión, en este caso ninguna decisión judicial, perturbe la relación entre dos países, que, por otra parte, son unas relaciones excelentes.

P.- Ha hablado usted, Presidente Aznar, de la Cumbre de La Habana, que se celebrará a mediados de noviembre. ¿Cómo ve esa Cumbre? ¿Cómo la vislumbra, teniendo, por una parte, la rémora de que Argentina y Chile no van a ir y, por otra parte, el acicate de que SS. MM. los Reyes van a ir a Cuba?

Presidente.- Yo creo que lo que es importante, como digo, es el hecho de la Cumbre Iberoamericana. La Cumbre Iberoamericana puede celebrarse en La Habana, o puede

celebrarse en Buenos Aires, o puede celebrarse en Madrid, o puede celebrarse en Oporto, como fue la última, o en muchos otros sitios; o la siguiente, que será en el año 2000, en Panamá. Lo importante no es el lugar donde se celebre, lo importante es la idea.

Entonces, esta Cumbre Iberoamericana que se celebra en La Habana tiene un cierto sabor especial, por decirlo de esa manera, por celebrarse en La Habana; que, por cierto, fue una decisión que se tomó hace muchos años, en el año 1990 o en el año 1991. Pero hay unas singularidades, por decirlo de alguna manera, una situación específica en Cuba, que todos conocemos; pero a lo que vamos es a celebrar la Cumbre Iberoamericana. Y eso es una cosa que nos agrupa a todos, naturalmente, y eso es lo que hay esencialmente que salvaguardar.

Afortunadamente, en ese sentido, el entendimiento entre México y España es un entendimiento pleno y yo me alegro mucho de que sea así.

P.- Cambiemos de tercio, si le parece, señor Presidente. ¿Cuál es el balance económico de su gestión?

Presidente.- Vamos a entrar en el cuarto año de un crecimiento económico por encima del 3'5 por 100; vamos a cerrar cuatro años de Gobierno con 1.600.000 nuevos puestos de trabajo; hemos afrontado una política de liberalizaciones que ha hecho de España uno de los países más abiertos de Europa y hemos puesto también en marcha una política de privatizaciones verdaderamente ambiciosa. Nuestra política de rigor presupuestario, nuestra política de descenso de los tipos de interés, nuestra pertenencia a la moneda única, han dado estos años de prosperidad y de empleo en España. Lo que yo deseo es que eso no se tuerza.

Hay que seguir, fundamentalmente, por ese camino, que es el camino de la reforma y de la modernización del país. Los países con más futuro, con más capacidad de crear empleo, serán los países que hagan más reformas en sus economías, que más flexibles sean sus economías y que más oportunidades puedan dar a sus ciudadanos. Ése es el concepto que yo tengo: el de un país de oportunidades, donde a los ciudadanos se les da oportunidades de hacer cosas, nadie se queda en la cuneta; pero es un país con capacidad de trabajar, con capacidad de innovar, con capacidad de invertir, etc., etc.

España es, desde el año 1990 al año 1998, uno de los países --me parece que es el quinto o sexto país del mundo-- que más inversión extranjera recibe. El cambio que se ha producido, por ejemplo, es que España en este momento es un país que invierte más en el exterior de lo que el exterior invierte en España. Esto, hasta cierto punto, era impensable; pero como era impensable ese ritmo de creación de empleo, o tener un tipo de interés en el 2'5 por 100, etc., etc.

Todo eso ha demostrado la capacidad del país y ha demostrado, evidentemente, que nosotros podemos darnos un crecimiento estable, un crecimiento sostenido y, lo que es más importante, que dé empleo y, por tanto, que dé oportunidades a los ciudadanos españoles.

P.- Señor Presidente, usted lo ha dicho: un crecimiento sostenido. ¿Cuánto más tiempo se puede sostener? Es decir, cuando, efectivamente, se ha creado en los tres últimos años más de un millón de puestos de trabajo.

Presidente.- Más de un millón y medio.

P.- Más de un millón y medio de puestos de trabajo; cuando bajó el déficit; cuando los tipos de interés están en cotas, realmente, muy bajas también, lo cual es muy bueno para todos aquellos que tenemos la hipoteca, por ejemplo. ¿Cuánto más tiempo puede aguantar eso?

Presidente.- No hay ninguna razón para que eso no pueda aguantar mucho tiempo.

P.- ¿Toda la vida?

Presidente.- No, no digo toda la vida. La teoría de los ciclos económicos ya no se mantiene como se mantenía antes. Lo que es importante es que España era un país hasta hace poco que, cuando había momentos de crecimiento económico pujantes, crecía mucho y, cuando había momentos bajos, tenía una crisis tremenda; la última la tuvimos en el año 1993, donde perdimos más de un millón de puestos de trabajo. ¿Por qué? Porque la economía española no era estable.

En este momento, nuestra economía es muy estable y esa estabilidad es lo que permite, por ejemplo, fíjese, lo que hemos vivido ahora: hemos vivido la crisis financiera internacional más importante desde el año 1980, la más importante, y ésa prácticamente no ha afectado a España; en segundo lugar, hemos vivido una paralización completa del comercio mundial. En el año 1998 y una parte de 1999 el comercio mundial creció cero; pues eso no ha afectado prácticamente a España.

Por eso la economía española crece el doble de la media de la zona euro, crece el doble de los países europeos. Usted ve los datos de crecimiento de Francia, de Inglaterra, de Italia o de Alemania y España está creciendo más del doble que esos países. ¿Por qué? Porque el país está demostrando esa capacidad sobre unos presupuestos y una base absolutamente estable. Eso es lo que nos permite que, para el año 2002, mi objetivo es que España tenga superávit presupuestario y el tener superávit presupuestario, como yo digo, será un aliciente extraordinario para discutir qué hacemos con el superávit presupuestario; no para discutir ya como reducimos el déficit, sino qué hacemos con el superávit presupuestario.

Eso demuestra una economía del país enormemente saneada. Pero los agentes económicos y sociales, las reformas de empleo que se han hecho, la reducción de impuestos.. Hemos bajado los impuestos, hemos reducido el déficit, hemos hecho reformas laborales con diálogo con empresarios y sindicatos, y todo eso han dado esos resultados.

P.- No tenemos ya mucho más tiempo, señor Presidente. Esta entrevista se hizo con motivo de la visita del Presidente Zedillo que, lamentablemente, como hemos dicho, no ha podido venir. Pero se sabe, posiblemente, para cuándo pudiera venir el Presidente Zedillo.

Presidente.- Yo creo que dentro de unos meses, pocos meses. En este momento estamos hablando de ello.

Hay circunstancias de la política mexicana, circunstancias de la política española; pero yo espero que dentro de muy pocos meses. Que de aquí al mes de enero, aproximadamente, pueda producirse la visita del Presidente Zedillo.

P.- Señor Presidente, en estos momentos son muchos los millones de personas que le están viendo a través de las cámaras de Televisa y ECO, a través de tres continentes simultáneamente. No sé si quisiera usted agregar algo más.

Presidente.- Lo que yo quiero decirles, especialmente a todos nuestros hermanos iberoamericanos, es que tenemos una gran oportunidad delante de nosotros, y que ésta es una oportunidad compartida; que debemos apostar por aquello que una a todos nosotros en una profunda política de prosperidad, que una a todo el continente iberoamericano a las zonas de desarrollo de más prosperidad, de más innovación, de más capacidad, del mundo.

Yo creo mucho en eso. Creo que en toda Iberoamérica en los procesos de consolidación democrática, de institucionalización, de respeto de las reglas, de estabilidad económica, se ha prosperado mucho. Que nos queda mucho por hacer; pero, sin duda, que sepamos que tenemos uno de los espacios del mundo más importantes y yo deseo convertir en uno de los más atractivos del mundo para el siglo XXI. Esa apuesta es una apuesta estratégica española, pero, sin duda, es una apuesta, lo que es más importante, que yo deseo que sea compartida con nuestros amigos mejicanos, con nuestros amigos chilenos, argentinos, brasileños. Con todos aquellos que piensan que, efectivamente, esa oportunidad está delante de nosotros.

Empezando por confiar en nosotros mismos, ganamos una buena parte de nuestro futuro. Y yo estoy absolutamente convencido de las capacidades que acompañan a nuestros pueblos para conseguir un futuro de prosperidad. Ése es el compromiso español y a eso nos dedicaremos cada vez y cada día con más entrega, con más entusiasmo y estoy seguro de que con más éxito.

P.- Señor Presidente José María Aznar, le agradecemos mucho esta entrevista y que tenga mucha suerte.

Presidente.- Muchas gracias a ustedes.